



El amor después del amor (Fito Páez, 1992)

Rock y riffs para amar al prójimo

El amor después del amor podría ser una frase a encontrar en cualquier libro de autoayuda de una librería de nuestro tiempo, una invitación a pasar página. Sin embargo, en este caso se trata del título de un disco de pop-rock del artista argentino Fito Páez. Un disco que trata los temas del amor como un principio vital universal y necesario, con claras alusiones a la búsqueda de sentido y citas a Dios y a la comunión con el de Arriba de la única forma posible, con el amor (hacia uno mismo, hacia otra persona y hacia lo que uno hace). Este es el disco más vendido de la historia de la música popular argentina; fue lanzado en 1992 y contó con la participación de muchos otros famosos artistas argentinos tales como Luis Alberto Spinetta, Charly García, Mercedes Sosa y Gustavo Cerati, entre otros artistas.

Es un disco largo de catorce canciones y 59 minutos de duración total. Sin embargo, el ritmo no cae en ningún momento. El tema de obertura es «El amor después del amor», una gran canción debido a su trepidante sensación rítmica pop-rock y sus grandes frases exclamadas con potencia: “¡Nadie puede vivir sin amor!” y “Una llave abre otra llave” (el amor solo se supera con más amor). Siguiendo con ese ritmo y energía, «Dos días en la vida» es una pieza energética que narra partes del filme *Thelma y Louise*. «La Verónica» relaja el ambiente, es más íntima y lenta, pero no deja de sonar con la fuerza pop-rock característica del disco. En «Tráfico por Katmandú» regresamos a los riffs pegadizos de guitarra y a unos sonidos de órganos Hammond que nos recuerdan a canciones gospel electrificadas. El registro musical de este tema es más rock y, como veremos en varias otras canciones, recurrentemente se va y viene de un registro



un poco más lírico a otro más rockero. Es de elogiar la versatilidad de Páez para mezclar tantos estilos sin desentonar en ningún momento y mantener la esencia del disco pura. «Pétalo de sal» cuenta con la guitarra de Luis Alberto Spinetta (otro grande) y se dirige hacia la balada sentimental. «Sasha, Sissí y el círculo de Baba» es quizás la canción más imaginativa del disco e incluye narraciones muy visuales de la emperatriz Sissí y el amor perdido. «Un vestido y un amor» es parecida a la anterior, pero «Tumbas de la gloria» va totalmente hacia la epicidad, hacia el más puro rock. Tiene una sonoridad muy de rock clásico, con esos acordes de quinta rockeros que son característicos de bandas como AC/DC; sin embargo, la tremenda orquestación de fondo presente en todo el disco (pianos eléctricos y violines, etcétera) le da un toque muy original.

Las canciones más «singleables» vienen en la parte final del disco: «La rueda mágica», una de las canciones más conocidas del elepé, está compuesta por Charly García, quien agrega también su voz. En el tema, de toques autobiográficos, se relatan hechos de la juventud y el viaje del músico joven, inmortalizando casi de forma universal el sentimiento compartido del músico rockero argentino y su generación. Es una canción muy poderosa. Le siguen «Creo» y «Detrás del muro de los lamentos», canción en la que participa Mercedes Sosa, de sonido algo flamenco y folclórico. «La balada de Donna Helena», mi segunda favorita del álbum, describe una aventura amorosa/erótica con Helena de forma sutil (pero sin excesos) y culmina en un clímax con guitarras tocando riffs con efecto fuzz y la voz en puro registro rock con falsete, a la manera de Robert Plant.

Para acabar, el álbum concluye con los temas «Brillante sobre el mic» y la brillante, desenfrenada y juvenil «A rodar mi vida», que incluye un mensaje: lo que tiene que venir, vendrá y, mientras tanto, a disfrutar. La canción incluye una frase que me encanta: “Si un corazón triste pudo vivir la luz, si hice más liviano



**Diputació
Barcelona**

*Xarxa de Biblioteques
Municipals*

el peso de tu cruz, dentro de mi alma siento que me amas”. Creo que estos versos resumen de forma perfecta el mensaje del disco: que el amor es compartido por todo y entre todos, y que ese es el propósito como artista de Páez. Lo siento como una actualización rockera del lema «ama al prójimo». Y por eso, y por otras cosas, este es un gran disco.

Crítica elaborada por Gustavo Rausch de la **Biblioteca Central de Terrassa** en el marco del proyecto Va de música.